DOMINGO PROBLEM CONTRACTOR OF THE PROBLEM OF THE PR

REY, PASTOR Y JUEZ

El profeta Ezequiel hace una presentación de Dios como pastor que cuida, guía, conduce a sus ovejas, las protege, pero también como el que juzga, conociendo a las ovejas. Esa imagen profética ayuda a comprender la misión de Jesucristo, el Hijo amado del Padre que, al encarnarse, ha ingresado en la historia humana cual Pastor que busca, guía y conduce a las ovejas. Cristo, Buen Pastor, con su estilo de vida y su palabra ha mostrado a los seres humanos el camino para vivir en verdad y alcanzar la vida verdadera, pues es Camino, Verdad y Vida.

La vida y enseñanza de Jesús se sintetiza en el amor a todos, pero especialmente a los más débiles, necesitados, vulnerables. La parábola del juicio final presenta a Jesús como Juez. El Verbo hecho

carne, que, en humildad y sencillez, como un pastor que guía a su rebaño entró en la historia de los hombres, anuncia, mediante la parábola, que vendrá en su gloria como Juez, para discernir la actitud profunda de los seres humanos y declarar quiénes son los que podrán acceder al reino preparado desde la creación del mundo y quiénes no. Lo más importante de la parábola es que presenta el indicador del juicio, el criterio para conceder o no el acceso al reino preparado: el amor concreto, hecho servicio al más necesitado. Lo que se hace o no se hace con quienes Jesús llama «pequeños hermanos» (los hambrientos, los sedientos, los que no tienen vestido, los enfermos, los encarcelados, etc.) se hace o deja de hacer al mismo Jesús. Él se identifica

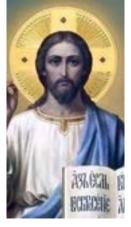
con los más necesitados, por lo que el desafío del creyente es saber descubrir en «los pequeños hermanos», en los más pobres y necesitados, el rostro sufriente de Jesús a quien ha de amar socorriéndolos. Si no se es capaz de reconocer en los más necesitados el rostro sufriente de Jesús se pierde la posibilidad de alcanzar el reino preparado.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



SOLEMNIDAD DE JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO





Lecturas de la Semana

- 23 L San Columbano (ML).- Apo 14, 1-5; Sal 23, 1-6; Lc 21, 1-4
- **24 M Santos Andrés Dung-Lac y comps. (MO)**.- Sb 3, 1-9; Sal 125, 1-6; Mt 10, 17- 22 (Feria) Apo 14, 14-19; Sal 95, 10-13; Lc 21, 5-9
- **25 M** Santa Catalina de Alejandría (ML).- Apo 15, 1-4; Sal 97, 1-3. 7-9; Lc 21, 10-19
- 26 J Bto. Santiago Alberione, fundador de la Familia Paulina (ML).- Apo 18, 1-2. 21-23; 19, 1-3. 9; Sal 99, 1-5; Lc 21, 20-28
- **27 V** Feria.- Apo 20, 1-4. 11—21, 2; Sal 83, 3-6. 8; Lc 21, 29-33
- 28 \$ Santa María en sábado (ML).- Apo 21, 2; 22, 1-7; Sal 94, 1-7; Lc 21, 34-36.

La Familia reunida

(Preparación del Lugar)

- Se coloca al centro una Cruz
- Junto a la Cruz una Biblia
- · Se enciende una vela
- Un pan



Querida familia: Jesús Buen Pastor, con su estilo de vida y su palabra ha mostrado a los seres humanos el camino para vivir en verdad y alcanzar la vida verdadera, Él se presenta como Camino, Verdad y Vida. Comenzamos nuestro encuentro: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Acto penitencial

Antes de escuchar la Palabra, nos reconciliamos con Dios y entre nosotros:

- Tú que eres la salvación de Dios para todos los hombres; Señor, ten piedad.
- R. Señor, ten piedad.
- Tú que eres el hombre modelo de la humanidad futura: Cristo, ten piedad.
- R. Cristo, ten piedad.
- Tú que atraes hacia ti los corazones de todos: Señor, ten piedad.
- R. Señor, ten piedad.

O bien

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y anteustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor. Amén.





(La hacen todos juntos a una sola voz)

Seños Jesús, bendice nuestra familia reunida en torno a tu Palabra, que seamos buenos oyentes y mejores propagadores de ella en la vida diaria; bendice también a todos los que te buscan con sincero corazón. Amén.

1ª Lectura

El profeta Ezequiel nos anuncia que el Señor, en persona, pastoreará a su Pueblo, más allá de las limitaciones de sus enviados, ministros y líderes de la comunidad.

Lectura de la profecía de Ezequiel

34, 11-12. 15-17

Así dice el Señor Dios: «Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro. Como sigue el pastor a su rebaño, cuando las ovejas se le dispersan, así seguiré yo el rastro de mis ovejas y las libraré, sacándolas de todos los lugares por donde se dispersaron un día de oscuridad y nubarrones. Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré reposar —dice el Señor Dios-. Buscaré las ovejas perdidas, recogeré a las descarriadas; vendaré a las heridas; curaré a las enfermas: a las gordas y fuertes las guardaré y las apacentaré como es debido. Y a ustedes, mis ovejas, así dice el Señor: Voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío.». Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Salmo (22)

R. El Señor es mi pastor, nada me falta.

- El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar. / R.
- Me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas; me guía por el sendero

justo, por el honor de su nombre. / R.

- Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; Me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. / R.
- Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. / R.

2ª Lectura

Para Pablo, la historia humana está encaminada al Señorío de Jesús y a la realización de su Reino, el cual superará todo aquello que se oponga a él, incluso la muerte.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 20-26. 28

Hermanos: Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre ha venido la resurrección. Si por Adán murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después, cuando él vuelva, todos los que son de Cristo; después los últimos, cuando Cristo devuelva a Dios Padre su reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza. Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies. El último enemigo aniquilado será la muerte. Y, cuando todo esté sometido, entonces el mismo Hijo de Dios se someterá también a Aquel que le sometió todas las cosas, a fin de que Dios sea todo en todos. Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Evangelio

"Alfinal seremos juzgados en el Amor". Mateo nos invita a estar trabajando por el Reino en un constante servicio de amor y fraternidad sin ninguna barrera o frontera.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 25, 31-46

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de

las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Vengan ustedes, benditos de mi Padre; hereden el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre v ustedes me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, fui forastero y me dieron hospedaje, estuve desnudo y ustedes me vistieron, enfermo y me visitaron, estuve en la cárcel v vinieron a verme". Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿Cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?". Y el rey les dirá: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicieron". Y entonces dirá a los de su izquierda: "Apártense de mí, malditos, váyanse al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y ustedes no me dieron de comer, tuve sed y no me dieron de beber, fui forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y ustedes no me vistieron, enfermo y en la cárcel y no me visitaron". Entonces éstos también contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?". Y él entonces les responderá: "Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo". Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna». Palabra del Señor. R. Gloria ati, Señor Jesús.



 ¿Cómo nos relacionamos ante el sufrimiento?

El criterio del juicio es el amor a los que sufren ya que en el judaísmo el hombre es imagen de Dios sin importar su condición, por eso reconocer en ellos a Jesús, es afirmar que Él es la imagen de Dios.

Peticiones

Señor, unidos en nuestro hogar te presentamos nuestras necesidades. Respondemos:

R. Esperamos tu Reino, Señor.

- 1. Por el Papa Francisco; para que con su conocimiento profundo de las cosas de Dios sepa mostrar el camino indeleble hacia el Reino. Roguemos al Señor. /R.
- 2. Por los gobernantes de todos los países de la tierra; para que lleven a los pueblos a quienes gobiernan hacia la paz, la concordia y la prosperidad. Roguemos al Señor. /R.
- Por los pobres, los enfermos, los ancianos, los solitarios, los abandonados; para que la llegada inminente del Reino de Dios cure todas sus heridas. Roguemos al Señor. /R.
- 4. Por toda nuestra familia; para que sepamos reconocer que el Reino ya está dentro de nosotros. Roguemos al Señor. /R.

(Pueden decirse otras intenciones propias) Todo esto te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

Y rezamos todos juntos la oración que Jesucristo nos enseñó: **Padrenuestro...**



«Jesús revela el criterio decisivo de su juicio, es decir, el amor concreto por el prójimo en dificultad».

(Papa Francisco)

Signo para Compartir



(Luego de bendecir el pan se comparte entre todos)

Te rogamos, Señor, que bendigas este pan que vamos a compartir, para que sea salud del alma y cuerpo de nuestra familia y defensa contra toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo, pan vivo bajado del cielo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Oración a la Virgen María

(La hace la mamá, la abuela o la hija).

Santa Madre nuestra, ayúdanos a reconocer a tu Hijo como Rey indiscutible de nuestras vidas. Que salgamos siempre a su encuentro y lo reconozcamos en el pobre, en el humilde y más vulnerable. **Amén.**

Despedida

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**



Tu donación libre y voluntaria será una preciosa colaboración para sostener este apostolado para que la Palabra de Dios llegue a cada hogar en este momento de dificultad.

¡Y contamos con tu oración por nosotros! ¡Gracias!

Colabora en la siguiente cuenta: Razón Social: **Sociedad de San Pablo**

RUC: 20108038455

BCP Cta. Cte. : **194-2622126-0-20 (Soles)**

CCI: 00219400262212602096